

sus ojos, negros, muy negros asombrosamente negro... sus cabellos imitaban perfectamente al ébano; y su cuerpo era flexible y ondulado cual caña que crece majestuosa a orillas de un riachuelo seco, sediento y sin agua...

Verla César y enamorarse de ella fué un relámpago; verlo ella y enamorarse de él fué otro relámpago... Y, tras tanto relampagueo, el sino fatal trajo la tempestad.

Era una noche sin luna y envuelta en las tinieblas puesto que no había luz artificial. Se oía a una pianola que estaba ejecutando sola. En el recinto de una estancia temblorosa se encontraba Rosa, que era de Manuel la esposa, y, además una guapa moza, ni baja, ni alta, ni gruesa, ni flaca, ni fuerte, ni coja. Su marido, Manuel, dormía en un canapé y, por esto, no le dijo que encendiera el quinqué; pero como ya no se veía, ella encendió una bujía porque el quinqué no tenía "torcia".

En las sombras misteriosas vióse moverse una cosa; oyose un silbido que parecía un "jipido". Y decía, para sí Rosa:

¿Que será esa cosa? ¡Me ha estremecido ese tan largo silbido! Voy a ver si es César Avellana. Y se dirigió a la ventana.

La abrió, la cabeza sacó, por lo tanto, se asomó, en la oscuridad le columbró y con deleite le contempló. ¡Oh, lo que hace el amor! -- ¡César, César mío! ¿No sientes frío? ¡Ven, César ven! ¡Te voy a dar un bocado de una nueva comida que he elaborado! Está hecha con ave.

¿Oyes? ¡Ave, César! ¡Ven, ven, ven y ven!

César Avellana se acercó a la ventana, y de repente, le endosó un beso en la frente.

Rosa, de rubor, fué y se desmayó. César, se relamió; Y, al oír el chasquido, Manuel, que estaba tendido y durmiendo, se levantó corriendo. Fingiendo valor a la calle salió; el sombrero se le olvidó y a la casa volvió. ¡Qué valor! Cogió una escopeta y como no tenía espolita la abandonó en un rincón marchó con cautela y tropezó en la estera Y César que estaba fuera, le dijo: -- ¡Sal, que aquí te espera don César de la Avellana Vana par darte una "Japuaña"!

Manuel a César se abalanzó; mas éste el golpe esquivó y en lucha fratricida con traición y un puñal le quitó la vida. Manuel, como si tal cosa, habló a Rosa: ¡Tú! Traéme el baúl. ¡Puesto que estoy moribundo me voy a despedir del mundo! ¡Y a tí César de la Avellana, sólo me resta decir, que me vengaré mañana partiéndote la nariz...

Al decir estas trágicas palabras dió una funesta trefa. se fué, se fué a hacer... pucheros, a esto pasó un cabrero, se le voló el sombrero y se le espantaron las cabras al ver la escena macabra.

Manuel, en los estertores de la agonía, murmuró: ¡Ay, mi tía! Al cuerno de un ruminante se asió y el pobre, así la difió.

**

Mientras, en la estación, César y Rosa bailaban el sacatápón. Dijo Avellana: Rosa, date cuenta: ya es por la mañana. ¡Qué brisa más hermosa, Rosa! ¡Qué aire más sutil. Corre, que viene la guardia Civil!

Contentos y temerosos se marcharon; al pie de un olivo se sentaron. Y allí César a Rosa le ofreció su "fierno" corazón que era como un digno emblema de su pronta "REDENCION" (¡Sacata-

pón) que es el paso del autor.

Aquí termina la historia de ese escritor peliagudo, criado entre las calabazas de la villa del embudo. Ya nunca más asesinó porque de un sorbo bebió chocolate y almidón o chocolate y alquitrán que es casi igual.

Y, colorín colorado, la novela ha terminado Por la transcripción.

UN TIO DE GUASA

Y UN GUASON

TAURINAS

CUERNOS Y COLETAS

El pasado domingo día 30 de Mayo, se celebró la segunda corrida del año en la que actuaron de espadas, CASTOR ECHEVARRIA, PEPE CANET y ANTONIO OLLER, con ganado de don Sebastian Izquierdo, que fué manso.

CASTOR ECHEVARRIA es un muchacho que no entiende una jota de la profesión a que se ha dedicado, su presentación en esta plaza fué un fracaso, a su primero le dió dos o tres lances sin pasarlo; con la muleta hizo una faena de alifio y mató mal. A su segundo, le dió dos lances vulgares, con la lámina dos pases por alto, dos etocadas echándose fuera y tres intentos de descabello. (Palmas y petición de oreja, de guasa).

ANTONIO OLLER es un muchacho que será figura con el tiempo, pues tiene arte que es lo principal que se debe tener para serlo. Le falta entranamiento para la hora suprema, en lo demás está muy artista y enterado. ¿Animo muchacho a entrenarse y a ganar mucho billetes? A este muchacho le tocó el lote mayor.

En su primero dió tres lances a la verónica, superiores, rematando con una rabolera, (Gran ovación prolongada).

PEPE CANET, este fué el héroe de la tarde a pesar de tocarle el peor lote. En su primero que fué manso, toreó por verónicas muy bien, cinéndose hasta entusiasmar al público que le tributó una gran ovación puso dos pares de banderillas de frente aguantando mucho sobresaliendo el segundo.

Brinda en el centro de la plaza y se va al toro decidido y valiente sacándole todo el partido que puede, dando un soberbio pase de pecho, rozándole los pitones los alamares de la chaquetilla, se perfila, agarra una estocada buena saliendo limpio por los costillares y descabella al primer intento. (Ovación muy merecida, oreja y salida a los medios).

A su segundo lo toreó de capa muy bien, protestando que era un becérro pues él lo hubiera querido de unas cuantas arrobas más, lo mató de una esto-

cada buena y un descabello. (Ovación). Tuvo que matar el sexto en puesto de OLLER, el cual ingresó en la enfermería, y negándose ECHEVARRIA a matarlo cogió los trastos y se fué al toro dándole tres pases por alto que clearon, retirándose por orden del Presidente que ordenó a ECHEVARRIA se fuese al tero, regándose éste por lo que fué detenido y multado en 25 pesetas.

En un arranque de pundonor y de torero' coge los avíos PEPE CANET, se acerca al toro que está con más poder que cuando salió de los chiqueros y le dió varios pases llenos de valor y arte recetando tres estocadas entrando muy bien y un descabello, (Gran ovación y salida en hombros).

¿Bien PEPE CANET? ya has demostrado a tus paisanos lo que vales, la vergüenza torera de que eres poseedor y que no era casualidad lo que hiciste en la anterior.

¡Paso señores, al torero, PEPE CANET! Al que el Banco de España no vá a tener sitio para guardar los billetes que ha de ganar toreando.

Bregando se distinguió Juan Leal que estuvo incansable.

Molinetes

El hombre y el cigarro

Gall, Savater, Sperzheim y otros frenólogos y fisonomistas han pretendido adivinar por la configuración del cráneo y otros signos peculiares a la fisonomía del hombre, sus caracteres y pasiones.

Para conocer al hombre no hay regla fisonómica ni frenológica que valga; el único medio es fijarse en el cigarro.

He aquí el resultado de mis estudios:

El que fuma el cigarro de punta a punta es un avaro, un egoísta. Entre diez fumadores, nueve son avaros. (Es un hecho)

El que fuma de prisa sin quitarse nunca el cigarro de la boca iracundo, celoso, de carácter firme y busca pleito. (¿Le parece?)

El que sacude a cada rato la ceniza del cigarro, está sumergido en graves pensamientos, o en profundos dolores. (Aviso a las mujeres).

El que juega con el cigarro hasta quemarse los dedos o se quema los labios por distracción, o es poeta o periodista. Entre diez fumadores, dos son poetas y ocho periodistas.

El que lleva el cigarro delicadamente entre el índice y el medio, es embustero.

El que aspira mucho humo es

hombre de poca fuerza, el que habla demasiado, es un hombre de poca fuerza. (Aviso a las mujeres).

El que se levanta no es... un hombre de poca fuerza y más que de poca fuerza puede tener espíritu. (Gran ovación, gran ovación).

El que se levanta con precaución... no se levantan las cenizas... un hombre de poca fuerza.

El que se levanta con señoras no se levanta con manual de urbanidad.

El que se levanta... (¡Márchese a casa, que no absorber los miedos del hombre).

Señor Comisario de Vigilancia

Traspasa los límites del abuso, lo que se viene cometiendo en las casas de mala nota con la expendiduría de vinos y licores. Tenemos entendido, que semejante comercio es completamente ilícito, ya que el recurrir a tal extremo es la única añagaza empleada por las respetables Celestinas para dejar descamisados ó sin blanca a los incautos que constituyen la clientela de esas mancebias.

Hace unos cuantos años, el entonces Inspector de Vigilancia don Francisco Rodriguez, de grato recuerdo, cumpliendo con lo preceptuado, llegó a extinguir con sus acertadas medidas esos abusos de que tratamos. Posteriormente, existiendo mayor tolerancia cuando el referido funcionario fué trasladado a Barcelona, la venta de bebidas en las casas de lenocinio fué tomando mayor incremento, y por aquello de que la costumbre hace ley, hemos llegado a la cínica explotación de que hoy alardean esas meretrices.

Desearíamos elogiar la labor del Sr. Leal de Ibarra, haciendo cumplir la ley a todo trance.

Este número ha sido visado por la censura

Noticias

De la enfermedad que la aquejó durante más de una semana, se halla completamente restablecida la bella y encantadora señorita Maruja Romero hija de nuestro particular amigo don Francisco Romero, del Comercio de esta plaza.

— DE ORNATO —

En uno de los extremos del Parque de Alfonso XIII, junto a la Comandancia de Marina, se ha empezado la construcción de un bonito kiosco para la venta de refrescos, helados y cervezas, propiedad del industrial don Rafael Contreras.